

**FRANCESC AGUILAR**



**LOS TESOROS DEL**

**BARÇA**

**LA GRAN OBRA VISUAL  
DEL FC BARCELONA**

PRÓLOGO DE

**JOAN LAPORTA**





**FRANCESC AGUILAR**

**LOS TESOROS DEL**

# **BARÇA**

**LA GRAN OBRA VISUAL  
DEL FC BARCELONA**









# LOS TESOROS **ÍNDICE** DEL BARÇA

<b>PRÓLOGO</b>		<b>MONOGRÁFICO</b>	
<b>Joan Laporta, presidente del Barça</b>	<b>07</b>	<b>Finales inolvidables: de Basilea 1979 a Berlín 2015</b>	<b>104</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>		<b>CAPÍTULO 12/ 2008-2018</b>	
<b>Ser del Barça és el millor que hi ha</b>	<b>08</b>	<b>Los mejores años de nuestra vida</b>	<b>112</b>
<b>CAPÍTULO 1/ 1899-1909</b>		<b>MONOGRÁFICO</b>	
<b>Los primeros años: fundación y supervivencia</b>	<b>12</b>	<b>Carles Puyol, el gran capitán</b>	<b>118</b>
<b>CAPÍTULO 2/ 1909-1919</b>		<b>CAPÍTULO 13/ 2018-2022</b>	
<b>La consolidación del Barça en la calle Industria</b>	<b>16</b>	<b>El adiós de Messi y la llegada de Xavi</b>	<b>122</b>
<b>CAPÍTULO 3/ 1919-1929</b>		<b>CAPÍTULO 14</b>	
<b>La primera época dorada</b>	<b>20</b>	<b>Técnicos que marcaron una época</b>	<b>130</b>
<b>MONOGRÁFICO</b>		<b>CAPÍTULO 15</b>	
<b>El Top ten de los goleadores azulgranas</b>	<b>26</b>	<b>La Masia, donde crecen los talentos</b>	<b>138</b>
<b>CAPÍTULO 4/ 1929-1939</b>		<b>MONOGRÁFICO</b>	
<b>Los años treinta, una década complicada</b>	<b>30</b>	<b>Los jóvenes fenómenos azulgranas</b>	<b>142</b>
<b>CAPÍTULO 5/ 1939-1950</b>		<b>CAPÍTULO 16</b>	
<b>Años de supervivencia y resistencia</b>	<b>36</b>	<b>La historia maravillosa del fútbol femenino</b>	<b>146</b>
<b>CAPÍTULO 6/ 1950-1960</b>		<b>MONOGRÁFICO</b>	
<b>Laszi Kubala lo cambió todo</b>	<b>42</b>	<b>Un Balón de Oro pintado de azul y grana</b>	<b>156</b>
<b>CAPÍTULO 7/ 1960-1969</b>		<b>CAPÍTULO 17</b>	
<b>La final de Berna dinamitó al club</b>	<b>50</b>	<b>Fútbol sala: el hermano pequeño se ha hecho adulto</b>	<b>162</b>
<b>MONOGRÁFICO</b>		<b>CAPÍTULO 18</b>	
<b>Los Pichichis blaugranas</b>	<b>56</b>	<b>Baloncesto: gigantes que han hecho historia</b>	<b>166</b>
<b>CAPÍTULO 8/ 1969-1978</b>		<b>CAPÍTULO 19</b>	
<b>Llegan Cruyff y la democracia</b>	<b>60</b>	<b>Balonmano: el otro Dream Team</b>	<b>170</b>
<b>MONOGRÁFICO</b>		<b>CAPÍTULO 20</b>	
<b>Los Zamora del Barça</b>	<b>66</b>	<b>Hockey patines: los coleccionistas de títulos</b>	<b>176</b>
<b>CAPÍTULO 9/ 1978-1988</b>		<b>CAPÍTULO 21</b>	
<b>Muchas estrellas, poco brillo</b>	<b>70</b>	<b>Los campos del Barça</b>	<b>180</b>
<b>MONOGRÁFICO</b>		<b>CAPÍTULO 22</b>	
<b>Clásicos para no olvidar</b>	<b>76</b>	<b>Peñas y socios del Barça</b>	<b>184</b>
<b>CAPÍTULO 10/ 1988-1996</b>		<b>CRONOLOGÍA</b>	<b>186</b>
<b>La era dorada del Dream Team</b>	<b>84</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>195</b>
<b>MONOGRÁFICO</b>		<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>197</b>
<b>Partidos memorables</b>	<b>90</b>		
<b>CAPÍTULO 11/ 1996-2008</b>			
<b>Cien años no son nada: el Centenari del Barça</b>	<b>96</b>		







El universo del FC Barcelona es calidoscópico, excepcional y altamente sentimental, y sin duda se puede explicar desde muchas miradas diferentes. En todas ellas siempre veremos reflejada la estima por los colores, por el escudo, por una entidad que se siente orgullosa de ser más que un club.

En este libro de Francesc Aguilar se reúnen muchas de estas miradas en un apasionante recorrido por nuestra historia, nuestras esencias, nuestros referentes y, en definitiva, nuestra manera de ser y de vivir el Barça. Y Paco lo ha sabido captar porque reúne experiencia, pericia y sensibilidad en clave culer.

El Barça es siempre presente y futuro, cosas de la inmediatez de nuestros tiempos, pero también nos gusta mirar hacia atrás para conocer y sobre todo agradecer el camino trazado por tantas y tantas generaciones de barcelonistas. Si tratamos con delicadeza la memoria que nos corresponde —cada uno de nosotros tiene sus momentos o tesoros particulares—, y si lo sabemos explicar con suficiente generosidad, el club siempre sale reforzado. Todos sabemos que el fútbol lo es todo menos la individualidad. Primero está el equipo, y a la vez el equipo es muy poca cosa sin la comunión y el apoyo de los socios y las socias, la afición y el público.

El fundador Joan Gamper tuvo el acierto —y la generosidad— de contagiar su espíritu deportivo a los jóvenes catalanes de aquel comienzo del siglo xx, en la misma medida que se dejó contagiar por el país hasta convertirse en un catalán de corazón y de hechos. Todavía hoy, el espíritu de Gamper, transformado y adaptado por la historia y por las personas que lo han guiado desde entonces, es el espíritu del Barça. Si observamos el escudo del

club veremos claramente reflejados los valores esenciales que nos legaron los padres fundadores: el civismo, el catalanismo y la universalidad.

Joan Gamper tomó muchas decisiones. Pero la fundamental fue de carácter social. El FC Barcelona se convirtió en el principal hecho deportivo de la ciudad y el país, y en un hecho social, ligado a su gente, de una trascendencia enorme. Más de 123 años después hemos mantenido, entre todos y todas, esta fuerza y este liderazgo.

Rememorando los grandes hitos, los momentos inolvidables de la historia de la entidad, perfectamente recogidos en estas páginas, queda patente que el FC Barcelona no es únicamente un equipo de fútbol. El Barça es una institución, y las instituciones se reconocen por dos características fundamentales: la memoria y la generosidad.

En nuestro caso, somos los goles que hemos vivido, las victorias que hemos disfrutado y los esfuerzos para superarnos cuando han llegado las dificultades. Pero detrás de cada gol, de cada parada, de cada victoria y de cada obstáculo que nos ha deparado la historia, siempre hay un deportista, un socio, un aficionado que lo recordará a su manera. Y aquel preciso instante, aquel recuerdo, pasa a formar parte de nuestras vidas. La suma de todos estos momentos vividos por millones de personas hermanadas por los colores del Barça explica por qué somos un club arraigado en un país, abiertos al mundo y con unas sensibilidades deportivas, sociales y solidarias que nos hacen únicos. Y pienso que Francesc Aguilar lo ha sabido resumir perfectamente en esta obra, que me atrevería a calificar como un tesoro para el barcelonismo.

**Joan Laporta i Estruch,  
Presidente del FC Barcelona**





BARÇA



SER DEL

BARÇA



BARÇA

ÉS EL



MILLOR

QUE HI HA



BARÇA







El técnico argentino César Luis Menotti decía que bastaba con mirar a la cara a la gente con la que te cruzabas al llegar al aeropuerto de Barcelona para saber si el Barça había ganado el partido jugado en la víspera. Que el estado de ánimo de todos ellos reflejaba la suerte del club de sus amores, que vestía de azulgrana en la jornada previa. Por eso no ha sido nunca extraño oír a seguidores azulgranas decir aquello de que «yo, antes que nada, soy del Barça». Y lo dicen desde lo más profundo de su corazón. Es un sentimiento que no conoce fronteras, que hace bueno el himno del Barça, que confirma que da igual la procedencia, que una bandera y unos colores los hermanan. Que esa fidelidad se hereda generación tras generación. Que pasa de padres a hijos. Que no muere y perdura en el tiempo, tanto en los éxitos como en las penurias.

El FC Barcelona es todo un referente para miles de seguidores, no solo a nivel deportivo, sino también social y político. Sin olvidar un hecho importante: que el FC Barcelona sigue en manos de los 143.086 socios que, con sus limitaciones, controlan la entidad y eligen con su voto al presidente que debe guiar al club durante su mandato. Una gran excepción ante rivales que están en manos de multimillonarios, son propiedad de terceros o son directamente «clubes estado». Hay socios y seguidores del Barça a lo largo de todo el mundo, con un incremento enorme desde la implantación de las redes sociales.

Narcís de Carreras afirmó en 1968 en su discurso de toma de posesión de la presidencia barcelonista:

«El Barcelona es algo más que un club de fútbol, el Barcelona es más que un lugar de esparcimiento donde el domingo vamos a ver jugar al equipo; más que todas las cosas, es un espíritu que llevamos muy arraigado dentro, son unos colores que estimamos por encima de todo». Fue un discurso importante que quedó como referente para siempre en la historia de la entidad azulgrana. De ahí surgió el lema, «El Barça és més que un club», la mejor forma de definir a la entidad barcelonista.

El escritor Francisco Candel relataba en su obra *Los otros catalanes* que muchos inmigrantes eran conscientes de que un modo de facilitar su integración era llevar en la cartera el carnet de socio del Barça. Nadie puede negar que el grueso de la inmigración en Catalunya, tras la Guerra Civil, encontró en las filas del barcelonismo una vía ideal para lograrlo.

Un buen ejemplo de ello fue el popular cantante Manolo Escobar, ya fallecido, que llegó a Barcelona de su Almería natal en 1946 y que se convirtió en culer acérrimo a la sombra del Barça de las Cinco Copas. Siguió al equipo azulgrana siempre que pudo (finales trágicas de Sevilla y Atenas incluidas). Y el presidente Enric Llaudet le condecoró con la insignia de oro y brillantes por su barcelonismo.

Manuel Ibáñez Escofet, periodista y hombre clave en la candidatura de Agustí Montal i Costa, defendía el carácter especial del Barça al afirmar que «los pueblos se sostienen en instituciones que están por encima de la política menuda, de la política



de partidos. La gente busca refugios de convivencia activa como el FC Barcelona, el Orfeó Català, el Centre Excursionista de Catalunya o el Ateneo». La entidad azulgrana, para él, era «una muestra de la expansión de una sociedad deportiva, enraizada firmemente en el quehacer colectivo, que se nutre del entusiasmo compartido y encuentra en esta adhesión la primera razón de su grandeza».

Quizá por todo ello Manuel Vázquez Montalbán, el gran periodista y escritor, se atreviera a afirmar rotundamente que «el FC Barcelona es el ejército simbólico desarmado de Catalunya». Sin duda, una exageración, pero no deja de tener parte de razón en su afirmación por lo que ha significado el equipo barcelonista a lo largo de su historia a todos los niveles. El club azulgrana ha estado íntimamente relacionado con el país desde pocos años después de que Joan Gamper fundara el club el 29 de noviembre de 1899.

En ese plano están embajadores especiales como el cantautor Joan Manuel Serrat o el tenor Josep Carreras, que han llevado su barcelonismo por todo el mundo. El cantautor de Poble Sec ha logrado que muchos de sus seguidores por todo el globo tararearan

su canción «Temps era temps», conocieran la existencia de la delantera legendaria del Barça de Kubala, y se convirtieran al barcelonismo por mimetismo con su ídolo. Carreras, por su parte, siempre hizo gala de su barcelonismo y mantuvo una rivalidad amistosa con sus colegas Luciano Pavarotti, *tifoso* de la Juventus, y Plácido Domingo, madridista de cuna. Carreras fue pieza básica en el festival del Centenari del Barça, cantando ante un Camp Nou lleno a rebosar. El tenor catalán no olvida su participación. Igual sucede con Serrat, quien cantó a capela el himno del Barça en el estadio azulgrana. Que siempre defendió que «los niños están proyectados para jugar. Para jugar por jugar. Para divertirse jugando». Esa debe ser la filosofía, el ADN azulgrana.

Define esa idea lo que representa el FC Barcelona, el aspecto futbolístico y polideportivo que imagi-

nó y desarrolló Joan Gamper cuando fundó el club. Lo resumió perfectamente Xavi Hernández cuando destacó que «el Barça es único en todo el mundo porque aún su ambición de ganar, pero siempre jugando bien, sobre todo en los últimos cuarenta años, después de que Johan Cruyff con su *Dream Team* dejara el listón muy alto para quienes tomaran el relevo en el Barça».

**El Barça es único en todo el mundo porque aún su ambición de ganar, pero siempre jugando bien, sobre todo en los últimos cuarenta años, después de que Johan Cruyff con su Dream Team dejara el listón muy alto para quienes tomaran el relevo en el Barça.**



Cierto, aunque a Xavi le faltó añadir que ese gusto por el fútbol vistoso viene de años, que entre la afición barcelonista siempre gustó más el gesto técnico que la fuerza física, aunque nunca dejaron de premiar también el esfuerzo de los jugadores que vestían la zamarra azulgrana.

Por el Barça han pasado cracs como Laszi Kubala, Luis Suárez, Johan Cruyff, Ronaldo, Romário, Ronaldinho, Rivaldo, Hristo Stoichkov, Pep Guardiola, Xavi Hernández, Andrés Iniesta o Lionel Messi. Han coleccionado Balones y Botas de Oro. Han sumado títulos en España, Europa y el resto del mundo. Pero lo más importante ha sido la exportación de una filosofía de juego que hizo grandes a formaciones como el Barça de las Cinco Copas de Ladislao Kubala, el *Dream Team* de Johan Cruyff o el equipo de Pep Guardiola. Esos conjuntos crearon escuela en todo el mundo. El podio del FIFA Balón de Oro en el 2010 con Lionel Messi, Andrés Iniesta y Xavi Hernández fue la culminación de esa forma de entender el fútbol en el Barça a lo largo de los años.

No crean que todo lo relatado es exagerado. No es un caso inhabitual que socios o seguidores del Barça hayan pedido ser enterrados junto a una camiseta o una bandera del equipo. Se llegó al caso extremo de que el FC Barcelona tuvo que desviar el recorrido de la visita de los aficionados al Camp Nou, porque en varios casos fueron descubiertos familiares de fallecidos que arrojaban a escondidas las cenizas de sus difuntos sobre el césped de *l'estadi*.

Joan Gamper era un visionario para su tiempo. Pero ni su mente privilegiada pudo llegar a imaginar en lo que se convertiría el club que creó junto a un grupo de jóvenes, extranjeros y catalanes, que vivían en Barcelona. El FC Barcelona es hoy un club con 143.086 socios, que cuenta con millones de seguidores en España y en el resto del mundo, que brilla con luz propia en las redes sociales.

Pero, sobre todo, y a fecha de cierre de este libro, el Barça es un equipo de fútbol que ha sido capaz de lograr 27 Ligas, 31 Copas del Rey, 14 Supercopas de España, 2 Copas de Liga, 5 Champions League, 3 Mundiales de Clubes, 7 Supercopas de Europa, 4 Recopas de Europa, 3 Copas de Ferias, 2 Copas Latina y 3 Copas Eva Duarte. A lo que se deben sumar 96 títulos europeos de sus secciones de polideportivo, en las que menudean las Copas de Europa de baloncesto, balonmano, hockey sobre patines, fútbol sala y fútbol femenino. Sumando todas las secciones, fútbol incluido, el FC Barcelona ha incorporado 225 trofeos a su Museu desde el 2010.

El FC Barcelona reúne una serie de tesoros en todos los aspectos que se deben resaltar, en los que uno se puede recrear reviviendo momentos heroicos, partidos inolvidables, goles históricos, gestas de los equipos y los jugadores que reivindicar. Todos esos tesoros no deben caer en el olvido. De todo eso trata este libro, *Los tesoros del Barça*. Una obra para leer y disfrutar. Es la confirmación de que ser del Barça *és el millor que hi ha* («es lo mejor que hay»).





# 1 1899-1909

## LOS PRIMEROS AÑOS: FUNDACIÓN Y SUPERVIVENCIA

**La creación del FC Barcelona fue fruto de un proceso lógico que coincidió con la expansión de la práctica del fútbol y de otros deportes nacidos en las islas británicas por todo el continente europeo. Esto explica la naturaleza intercultural del Barça, su vocación polideportiva y la voluntad de arraigo en una ciudad y en un país. Joan Gamper, fundador del club, fue el alma y el impulsor durante los primeros veinticinco años. Su compromiso con el Barça va más allá de sus facetas como jugador, directivo y presidente. Es el ideólogo y motor de un proyecto, un auténtico sueño, que se convirtió en una maravillosa realidad.**

Hans Gamper, empresario suizo, llegó a Barcelona en 1898 por motivos fundamentalmente profesionales, de negocios, tras hacer lo propio en Lyon (Francia). En los ratos de ocio jugaba al fútbol con un grupo de compañeros en las calles de la capital catalana. Cabe destacar la anécdota de la información aparecida en la publicación *La Linterna de Gracia*, en la que se reflejaba «una enérgica protesta contra unos ingleses que en calzoncillos y mangas de camisa jugaban con una pelota, molestando a transeúntes en la calle Aribau de Barcelona». El *football*, desde luego, no fue tan popular en sus inicios como ahora.

El 22 de octubre de 1899, Joan Gamper publicó un anuncio en la revista *Los Deportes* haciendo un llamamiento para formar un equipo de fútbol. En la gaceti-lla se leía textualmente: «Nuestro amigo y compañero señor Kans Gamper, de la sección de *football* de la Sociedad

Los Deportes y antiguo campeón suizo, deseoso de poder organizar algunos partidos en Barcelona, ruega a cuantos sientan aficiones por el referido deporte se sirvan ponerse en relación con él...».

El 29 de noviembre, Gamper y once compañeros (los suizos Otto Künzli y Walter Wild, los ingleses John y William Parsons, el alemán Otto Maier, el aragonés Enrique Ducay y los catalanes Lluís d'Ossó, Bartomeu Terrades, Pere Ca-

bot, Carles Pujol y Josep Llobet) se reunieron en el Gimnàs Solé, cuyo propietario les dio todo el apoyo necesario, para formar una asociación que llevara el nombre y el escudo de la ciudad: el FC Barcelona. Con esa medida querían dejar clara su voluntad integradora.

### ESPÍRITU POLIDEPORTIVO

Gamper era un enamorado del deporte. Además de fútbol, era practicante de atletismo, ciclismo, *rugby* y golf. Esas actividades físicas las concebía

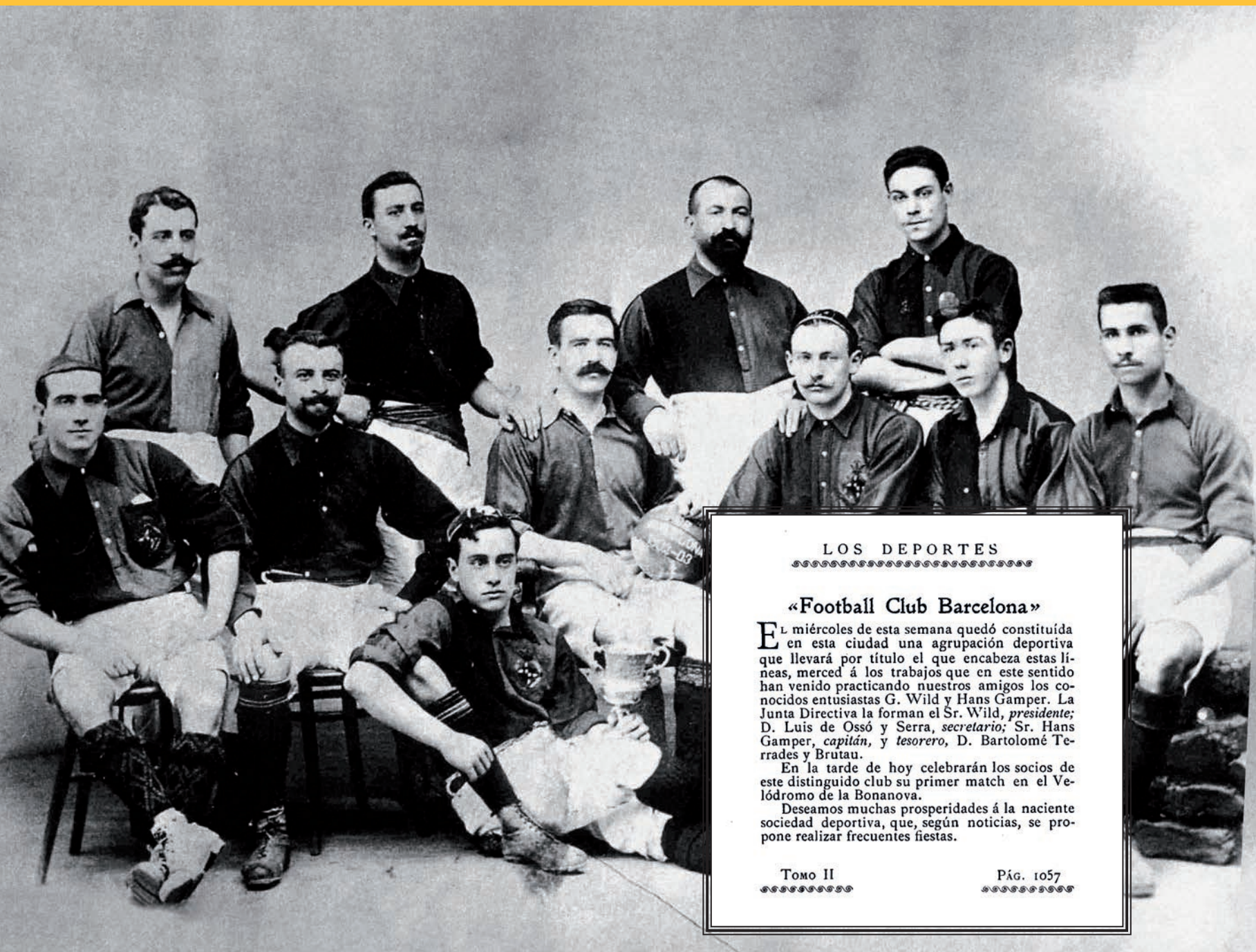
como un factor determinante para ensalzar las virtudes del ser humano. El suizo deseó, desde el primer momento, una entidad abierta a todos, sin tener en cuenta la procedencia de las personas. De su cabeza y de su corazón salió la idea de un club integrador en el que todo el mundo tuviera voz, y apostó por una entidad democráti-

ca, regida libremente por sus asociados. Y en una comunión perfecta con el país que lo había acogido, Catalunya, no dudó, a partir del año 1908, en dotar al Barça de un compromiso con la catalanidad, la democracia, la universalidad y el sentido polideportivo.

El Barça utilizó el mismo escudo que Barcelona en una muestra de la voluntad que tenía de identificarse con la ciudad que lo acogía y le daba nombre. En 1910, la Junta Directiva,

***La publicación La Linterna de Gracia destacó «una enérgica protesta contra unos ingleses que en calzoncillos y mangas de camisa jugaban con una pelota, molestando a transeúntes en la calle Aribau de Barcelona».***





LOS DEPORTES

«Football Club Barcelona»

El miércoles de esta semana quedó constituida en esta ciudad una agrupación deportiva que llevará por título el que encabeza estas líneas, merced á los trabajos que en este sentido han venido practicando nuestros amigos los conocidos entusiastas G. Wild y Hans Gamper. La Junta Directiva la forman el Sr. Wild, *presidente*; D. Luis de Ossó y Serra, *secretario*; Sr. Hans Gamper, *capitán*, y *tesorero*, D. Bartolomé Terrades y Brutau.

En la tarde de hoy celebrarán los socios de este distinguido club su primer match en el Velódromo de la Bonanova.

Deseamos muchas prosperidades á la naciente sociedad deportiva, que, según noticias, se propone realizar frecuentes fiestas.

TOMO II

PÁG. 1057

# UN BARÇA SOÑADO POR GAMPER

El equipo del Barça de la temporada 1902-1903. Eran los pioneros que abrieron el camino legendario del cuadro azulgrana que ya es más que centenario. En el recuadro, la nota publicada en Los deportes que anuncia el primer partido del Football Club Barcelona en el Velódromo de la Bonanova.



## LOS TESOROS DEL BARÇA

que quería que el club dispusiera de un símbolo propio, convocó un concurso para cambiar el distintivo de la entidad, y se adoptó el formato que, con más o menos variaciones, ha llegado hasta nuestros días.

En aquellos primeros momentos media camiseta era azul, y la otra media, grana, con las mangas del color inverso y los pantalones blancos. La teoría más aceptada, incluso por el propio club barcelonista, indica que los colores azul y grana provienen de la indumentaria del equipo de *rugby* de la escuela inglesa Merchant Taylors', donde los hermanos Witty, unos de los primeros socios del club, habían estudiado en su primera juventud.

El primer partido jugado por el Barça fue un amistoso contra un conjunto de la colonia inglesa y perdieron los barcelonistas por 1-0. El duelo se disputó en el antiguo Velódromo de la Bonanova.

En 1900 se disputó el que se podría denominar como el primer derbi de la historia entre el Barça y la Sociedad Española, que daría origen posteriormente al Real Club Deportivo Espanyol (RCD Espanyol). El partido acabó con empate a cero goles.

En 1902, el FC Barcelona ganó la Copa Macaya, embrión del Campeonato de Catalunya. Ese trofeo había nacido gracias a la voluntad de Alfonso Macaya, presidente del Club Hispánico, que en 1900 hizo pública su intención de organizar una

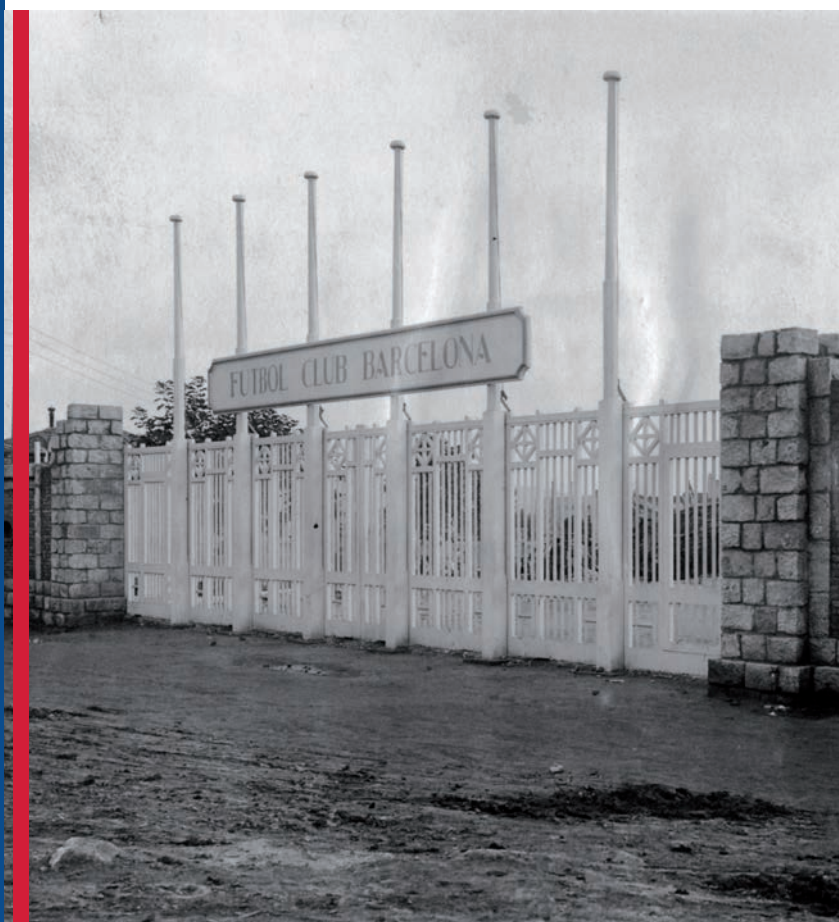
competición entre equipos catalanes. El trofeo es una excepcional obra de arte modernista, pero desgraciadamente la Copa Macaya desapareció un año después al crearse el Campeonato de Catalunya.

También en 1902, con motivo de las fiestas de coronación de Alfonso XIII, se disputó en Madrid un campeonato oficioso de España al que fue invitado el Barça, junto con el Espanyol por parte de Catalunya, el Madrid y el New Club como equipos de la capital, y el Athletic y el Bilbao, en representación de Euskadi, aunque al final se unificaron bajo el nombre de Vizcaya. Los vascos se llevaron el primer campeonato nacional.

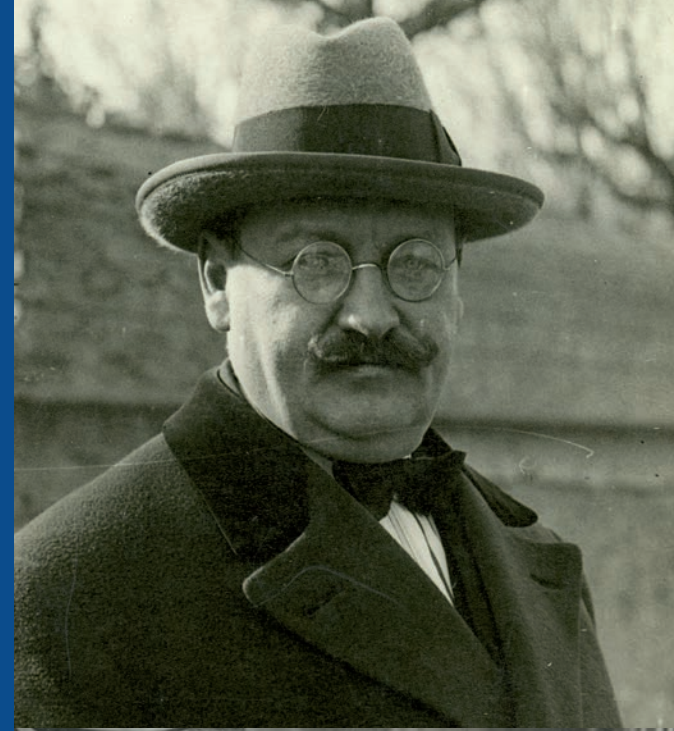
Ese torneo dio paso, también, al primer clásico de la historia, disputado el 13 de mayo, en que se impuso el FC Barcelona al Madrid por 3-1.

En la temporada 1903-1904 se viviría el primer partido del FC Barcelona en el extranjero. Fue en Toulouse ante el Stade Olympique, al que se venció por 2-3 en un gran encuentro que queda para la historia.

El Barça sufrió su primera gran crisis en noviembre de 1908. Quedó en entredicho su futuro porque tenía escasamente treinta y ocho socios que estaban a punto de tirar la toalla. Entonces surgió la figura del gigante que era Joan Gamper, quien se hizo cargo de la presidencia del club por primera vez. Era el 2 de diciembre del mismo año.







*Joan Gamper fue el alma del FC Barcelona como jugador (abajo a la izquierda con gorra), presidente e ideólogo de un sueño convertido en un gran club (arriba a la derecha). Edelmira Calvetó fue la primera mujer socia del Barça, el 1 de enero de 1913 (abajo).*



# 2 1909-1919

## LA CONSOLIDACIÓN DEL BARÇA EN LA CALLE INDUSTRIA

Comenzaba una nueva etapa en la historia del club, que suponía su consolidación en el panorama futbolístico y social de la ciudad y del país. Es un proceso en el que confluyeron varias circunstancias: en primer lugar, la consolidación como entidad, de acuerdo con un constante incremento del número de socios y la reforma de los estatutos; y, en segundo lugar, el primer terreno de juego importante del club, el campo de la calle Industria, que se inauguró el 14 de marzo de 1909 y fue el hogar de los barcelonistas hasta 1922, facetas fundamentales para el desarrollo futuro del club. Y eso que ese tiempo coincidió con el gran movimiento social producido por los hechos de la Semana Trágica en el verano de 1909, con graves disturbios en Barcelona y otras ciudades catalanas.

El crecimiento social fue notable. De los 201 socios iniciales que figuraban en el año 1909 se pasó a 2.973 en solo diez temporadas. Fue una época en la que el Barça definió unos fundamentos sólidos para definir qué tipo de entidad quería edificar sobre ellos, qué club de fútbol quería llegar a ser. Fue como si el FC Barcelona alcanzara la mayoría de edad de forma precoz, superando los sueños iniciales del grupo de amigos que habían fundado el club en 1899 para la práctica cotidiana del deporte. Se había iniciado el camino que llevaría a formar la gran entidad en que se ha acabado transformando el conjunto azulgrana, el FC Barcelona.

En las cuatro temporadas que van desde 1909 a 1913 se lograron tres triunfos en el Campeonato de España, conocido también como Copa del Rey, y las cuatro Copas de los Pirineos, el primer torneo internacional que disputó el club blaugrana. Esta competición la disputaban equipos de Catalunya, Euskadi y el sur de Francia.

### CAMPEONES DE ESPAÑA

Especial relevancia tuvo el primer título español, obtenido en la temporada 1909-1910, que fue la confirmación de que el FC

Barcelona ya estaba asentado como equipo. Ya dominaba el Campeonato de Catalunya y dio el salto a nivel estatal. Se superó en el partido final del Campeonato de España al Español de Madrid por 3-2, con goles de Wallace y Comamala (dos). El regreso a Barcelona fue apoteósico, con miles de seguidores esperándolos a pie de tren, en el paseo de Gracia.

Ese éxito en Madrid había completado el triunfo en el primer trofeo internacional de la historia, la Copa de los Pirineos, que reunía a clubes catalanes, vascos y franceses. El Barça se impuso a la Real Sociedad por 2-1 en la final disputada en Toulouse.

Hubo otra recepción multitudinaria de los seguidores al regreso a Barcelona. Los éxitos hicieron aumentar el número de socios, y se adoptó como costumbre que los seguidores azulgranas fueran a recibir el equipo después de cada gran triunfo. Desde el año 1909 en el quiosco de bebidas que había

en Canaletes se empezaron a conocer los resultados del equipo que llegaban allí. Ahí dio inicio el idilio entre Canaletes y el Barça, que aún perdura.

En febrero de 1910 el club convocó un concurso y resultó elegido el formato del escudo que todos conocemos, y que con ligeras variaciones ha llegado a la actualidad, obra de Santiago Femenía. La insignia explica bien las señales de identidad del club. Tiene la cruz

***En febrero de 1910 el club convocó un concurso y resultó elegido el formato del escudo que todos conocemos, y que con ligeras variaciones ha llegado a la actualidad, obra de Santiago Femenía.***



## UN EQUIPO **DE PIONEROS**

*Equipo del Barça en la temporada 1909-1910. De pie, Joan Gamper. Junto a él, Bru, Morris, Solà, Quirante, Otto Gmelin (presidente), Grau y Sans. Arrodillado, Peris. Sentados, Forns, Wallace, Carles Comamala, Macià y Arseni Comamala.*



## LOS TESOROS DEL BARÇA

de Sant Jordi y las cuatro barras de la bandera, símbolos de Catalunya; los colores del club, el azul y el grana, y un balón en el centro.

En esos años irrumpió Paulino Alcántara, el crac nacido en Filipinas, que debutó en la temporada 1911-1912, cuando solo tenía quince años. Es el primer astro popular del Barça, el máximo goleador de la historia del club hasta la irrupción de Lionel Messi, con 395 goles. Tenía un disparo tan potente que una vez rompió la red de la portería. Llevaba siempre un pañuelo blanco atado a la cintura como señal de identidad que servía para que los aficionados le pudieran distinguir desde cualquier sitio.

La temporada 1908-1909 marcó el inicio del dominio del FC Barcelona en el Campeonato de Catalunya. Hasta el año 1919, el Barça ganó el campeonato en cinco ocasiones, de las que cabe destacar el Campeonato de Catalunya de la temporada 1909-1910, en la que el equipo acabó invicto. Logró la victoria en todos los partidos.

En la temporada 1912-1913 se vivió una experiencia que confirmó el follón que reinaba por entonces en el fútbol español. El Barça ganó el campeonato nacional al vencer a la Real Sociedad por 2-1 tras empatar previamente los dos primeros encuentros. Los tres partidos se disputaron en el campo barcelonista de la calle Industria. Esta competición no fue organizada por la Federación Española de Fútbol, sino por la disidente Unión Española de Clubes de Fútbol, y por tanto se denominó Copa de la Reina, ya que la patente de la Copa del Rey la tenía la Federación. En la competición federativa, ganó la Real Unión de Irún, pero cuando la Federación y la Unión se volvieron a fusionar quedó establecido que ambas competiciones, Copa del Rey y Copa de la Reina, se consideraran oficiales y quedaran reflejadas en el respectivo palmarés de ambos campeones.

### GAMPER ARROJA LA TOALLA

En 1914, culminó una época de follones a nivel federativo en Catalunya y España. El fundador del Barça, Joan Gamper había abandonado la presidencia del club el año anterior, harto de guerras intestinas en la entidad. De rebote, al equipo tampoco le fue bien en aquella temporada 1913-1914 y acabó tercero en el campeonato catalán, lo que le impidió ir al de España (era clasificatorio). Tampoco le fue mejor en la Copa de los Pirineos, que había logrado la temporada anterior otra vez. Quedó apeado por el Lille francés.

En la temporada 1915-1916 nacería la rivalidad que aún hoy perdura entre Barça y Real, o lo que es lo mismo, entre Barcelona y Madrid. Habían quedado emparejados en el Campeonato de España y tuvieron que disputar cuatro partidos para conocerse el ganador de la eliminatoria. En Barcelona ganaron los blaugrana, en Madrid sus rivales. Hubo desempate sin vencedor y en el cuarto y definitivo, el colegiado Berraondo tuvo una actuación parcial contraria a los blaugranas que, de acuerdo con su capitán, decidie-

ron retirarse del partido. El marcador era de 4-2 favorable a los madridistas.

En junio de 1917, Joan Gamper volvió a la presidencia del Barça por tercera vez. El club le necesitaba y no quiso dejar a su amado Barça en la estacada. Años antes, en septiembre de 1912, se incorporó el primer entrenador de la historia, míster Barren. Hasta entonces no existía esa figura. El FC Barcelona le contrató como el primer entrenador que actuó únicamente como tal.



*Paulino Alcántara fue el primer gran ídolo de masas en el Barça, también un gran goleador.*

El inglés Barren sería el sucesor de Billy Lambe, que había sido el primer entrenador de la historia del club, aunque también ejercía de jugador. Barren actuó únicamente como técnico, y llegó desde Inglaterra fichado con este propósito. Lo que no queda claro es su apellido (Barren, Barzon o Baron), aunque Barren es la versión más repetida en la prensa de aquellos tiempos.

En el año 1913 un histórico, que todavía jugaba de vez en cuando, Jack Greenwell, ocupó el banquillo en el que estuvo diez años, aunque en la primera temporada estuvo a punto de ser cesado por culpa de los malos resultados. Luego acabó asentándose en su puesto y logró buenos resultados. Es de los técnicos con mejor currículum en la historia del Barça.

En los años finales de la década destaca un partido amistoso ante una selección de futbolistas de los países vencedores de la Primera Guerra Mundial, formado por jugadores de Francia, Bélgica e Inglaterra.

Aunque lo más relevante de esa temporada 1918-1919 fue el debut de dos jugadores tan importantes y emblemáticos como fueron el portero Ricardo Zamora y el delantero Josep Samitier. El primero llegó del Espanyol y el segundo del Internacional. La primera vez que vistieron la camiseta azulgrana fue en el segundo partido ante el equipo anglofrancobelga. El cancerbero tenía dieciocho años y l'Home Llagosta, como sería conocido por sus acrobáticos remates, diecisiete primaveras.





*El origen de la palabra «culer» (cómo se denomina a los seguidores del Barça) arranca de cuando se sentaban en la tapia del campo de la calle Industria y quienes pasaban por debajo solo veían sus traseros.*



# 3 1919-1929

## LA PRIMERA ÉPOCA DORADA

**En la década de los años veinte, el fútbol se convirtió, literalmente, en un deporte de masas. El FC Barcelona continuó atrayendo una buena parte de la atención futbolística gracias a un equipo de ensueño, formado por figuras como Josep Samitier, Paulino Alcántara, Ricardo Zamora, Emili Sagi, Vicenç Piera o Agustín Sancho, entre otros. Ese grupo se convirtió en los primeros grandes ídolos del barcelonismo, alcanzando una fama y popularidad desconocida hasta entonces.**

Este mítico equipo hizo crecer la afición y provocó en 1922 la construcción del campo de Les Corts, el primer estadio propiedad de la entidad azulgrana, un recinto incomparable en aquellos días. En 1923, el club barcelonista superaba los diez mil socios. Tanta era la afición que era habitual que se produjeran avalanchas en el estadio porque la gente (que entraba por la parte de atrás) iba empujando a quienes ya estaban dentro y algunos caían rodando hasta el terreno de juego.

Los partidos ante el RCD Espanyol, el gran rival de la época, fueron los que levantaron más expectación en una afición que idolatraba y seguía a su equipo a todas partes. En el campo de Les Corts, el equipo azulgrana vivió unos años llenos de éxitos.

Ricardo Zamora, el Divino, aunque solo jugó tres temporadas en el Barça, dejó una profunda huella por sus intervenciones bajo los palos y es considerado uno de los mejores porteros de la historia del fútbol.

Conocido popularmente como l'Home Llagosta («el Hombre Saltamontes») por sus acrobáticos remates, Josep Samitier fue el primer gran ídolo de masas del fútbol catalán. Llegó a ser un auténtico fenómeno social. Se codeaba, incluso, con artistas tan populares como Carlos Gardel o Maurice Chevalier, sobre todo el primero, del que llegó a ser gran amigo.

Samitier y Zamora participaron, junto con Sancho y Sesúma-ga, en la selección de España que conquistó la medalla en el torneo olímpico de fútbol en los Juegos Olímpicos de Amberes, en 1920. Ricardo Zamora fue uno de los grandes triunfadores y alcanzó fama mundial. El equipo estaba dirigido por el exblaugrana Paco Bru.

### VUELVE EL FUNDADOR

En julio de 1921, Joan Gamper se vio obligado, por aclamación popular, a volver a la presidencia del Barça. El cuadro blaugrana acababa de renunciar a participar en la fase final del campeonato de España porque la Federación cambió arbitrariamente la sede de Sevilla a Bilbao, cosa que favorecía notablemente al Athletic. La temporada anterior, el Barça había conquistado el torneo, precisamente ante los leones vascos.



*Bodas de plata del Barça. Bendición de la bandera. Josep Samitier en uno de sus acrobáticos remates. Por eso le llamaban l'Home Llagosta.*









# CLÁSICOS PARA NO OLVIDAR



El Barça y el Real Madrid no siempre han sido eternos rivales, ni han mantenido esa pugna que, muchas veces, ha excedido el simple fútbol y la lucha por los títulos. De salida, el equipo merengue sustituyó como enemigo más importante, a nivel deportivo, al RCD Espanyol. Hay una serie de incidencias que afectaron directamente a esa relación. Todo cambió antes, durante y, sobre todo, después de la Guerra Civil.

Aunque el hecho más destacado que acabó de distanciar a ambos clubes y las dos aficiones fue el caso Di Stéfano, es cierto que antes ya se vivió un caso parecido cuando el Real Madrid se adelantó y fichó al canario Luis Molowny en 1946, pese al interés del Barça, que había iniciado negociaciones con su club, el Marino de Las Palmas.

Prueba de que las relaciones no siempre fueron del todo malas es la intervención de Santiago Bernabéu, el sempiterno presidente del Real Madrid, que intercedió en 1961 para que la figura azulgrana Ladislao Kubala pudiera reunirse con su madre, que permanecía en Hungría tras la fuga de su hijo. Eran otros tiempos, desde luego. Y eso que por aquel entonces ya existían diversos antecedentes negativos, como la escandalosa encerrona del 11-1 en las semifinales de la Copa del Generalísimo de 1943, que tardó tiempo en cicatrizar; además, claro está, del caso Di Stéfano de 1953.

Por todo ello, cada victoria sonada del Barça contra el Real Madrid ha sido mucho más que un simple triunfo futbolístico. Se han enfrentado un total de 253 ocasiones en partidos oficiales. Los merengues llevan una ligera ventaja en los duelos directos con 101 victorias, mientras que los blaugranas han ganado 100 veces. Y han empatado en 52 ocasiones. Se han logrado un total de 835 goles en todas las competiciones: 420 por parte del Real Madrid y 415 del lado del FC Barcelona.

Hizo fortuna la frase de César Luis Menotti de que «la crisis viaja en puente aéreo entre Madrid y Barcelona». Se refería el Flaco argentino que entrenó al equipo azulgrana a que el equipo que gana o pierde un clásico disfruta de su éxito y traspasa la presión al eterno rival. Prueba de ello es el último enfrentamiento disputado en el Bernabéu, donde el Barça, dirigido por Xavi Hernández, ganó por 0-4. Ese gran resultado hizo olvidar gran parte de todo lo negativo que ha vivido la

entidad barcelonista en esta fase post-Bartomeu. Por contra, puso aparentemente a los pies de los caballos a Carlo Ancelotti, que dirigía a un Real Madrid con la Liga —que acabaría ganando— en el bolsillo y con una gran Champions en la que había eliminado a equipos tan poderosos como el Paris Saint-Germain (PSG) y el Chelsea, este último el vigente campeón. Y, de propina, luego, al Manchester City en las semifinales, disputando finalmente la final frente al Liverpool en París y sumando su decimocuarta Copa de Europa.

El Barça pasó por encima del Real Madrid ante un atónito Bernabéu. Pierre-Emerick Aubameyang adelantó al cuadro azulgrana con un excelente cabezazo tras centro de Ousmane Dembélé. Ronald Araújo amplió el marcador (0-2), aprovechando un córner y haciendo valer su juego aéreo. Ferran Torres puso el 0-3 para que, de nuevo, Auba firmara el inesperado 0-4 final. Era un póker que confirmaba que el Barça, tras el cambio de



Ronald Koeman por Xavi Hernández, le había empezado a dar la vuelta a una situación de seria crisis futbolística.

La primera manita de la historia de la Liga la logró el Barça en la temporada 1934-1935, en que quedaron quintos. Los azulgranas habían encajado en Chamartín un humillan-



te 8-2, la derrota más abultada en un clásico liguero en toda la historia. Pero los azulgranas se tomaron cumplida revancha en Les Corts, al ganar por un rotundo 5-0, que tuvo el premio añadido de poner en bandeja el título al Betis, que ganó así su única Liga. Aquel 21 de abril de 1935, Martí Vantolrà firmó un póker, le metió cuatro goles al mítico Ricardo Zamora, ex ídolo barcelonista. Josep Escolà redondeó el resultado. El Barça estaba dirigido por el legendario ex portero húngaro Ferenc Plattkó. Como curiosidad, en aquellos días el equipo merengue jugaba como Madrid, ya que al ser tiempo de la República había perdido la calificación de Real.

Hubo otro mítico Barça-Real Madrid, en enero de 1943, disputado en Les Corts, que acabó con un inédito (5-5), el clásico con más goles de la historia. Aquel día el Barça, que llegó a imponerse por 4-2 y 5-3, se dejó empatar. Por la parte azulgrana los goles fueron obra de Mariano Martín y Valle, que firmaron sendos dobles, y de Escolà.

En la temporada 1944-1945 se repitió la proeza y el Barça, dirigido por Josep Samitier, goleó de nuevo (5-0) al Real Madrid en Les Corts. Esa victoria fue decisiva en el mano a mano que sostenían por el campeonato, ya que dejó tocados a los merengues. El club azulgrana acabó logrando el título tras dieciséis años de ayuno. Marcaron César (dos), Bravo, Escolà y Gonzalvo III.

## SIETE GOLES AL MADRID

Una goleada que ha quedado en el recuerdo del barcelonismo fue el 7-2 de la temporada 1950-51, preludeo al Barça de las Cinco Copas, justo antes de que, finalmente, Laszi Kubala pudiera jugar en el equipo azulgrana. El equipo barcelonista entrenado ya por Fernando Daučík, entusiasmó por su fútbol ofensivo y goleó con tantos de Mateu Nicolau (dos), Marcos Aurellio (dos), César Rodríguez, Mariano Gonzalvo y Estanislao Basora.

Dos años más tarde el Barça volvió a imponerse al Real Madrid (4-2), en un interesante partido en un campo de Les Corts lleno a rebosar. Fue una victoria importante porque significó la confirmación de la carrera hacia el título de Liga. En aquel partido marcaron Vila y César, que logró un *hat-trick*, con un gol espectacular de cabeza, su especialidad. La temporada quedó completada con el doblete, al lograr el Barça la Copa ante el Valencia.

Un clásico determinante y especial fue el de la temporada 1953-54. Alfredo Di Stéfano ya era jugador del Real Madrid y fue básico en el rotundo 5-0 que el equipo blanco endosó al Barça en Chamartín. Quedaba la vuelta en Les Corts, la primera visita de la Saeta rubia al que debía haber sido su estadio. La emoción y el morbo



*Sotil y Cruyff fueron protagonistas del recordado 0-5 del Bernabéu, en 1974. Roberto Carlos se ve impotente para frenar a un gran Ronaldo. Maradona siempre hizo grandes partidos frente al Real Madrid.*



## LOS TESOROS DEL BARÇA

estaba garantizado. Alfredo Di Stéfano marcó un gol, pero fue literalmente borrado del campo por el estrecho marcaje al que le sometió Isidre Flotats. Los tantos azulgranas del 5-1 final fueron obra de Justo Tejada (dos), César Rodríguez, Tomás Moreno y Eduardo Manchón.

En 1957, la escuadra catalana se impuso con un 6-1 en la Copa del Generalísimo, concretamente en los cuartos de final, con cuatro tantos de Eulogio Martínez y otros dos de Ramón Alberto Villaverde y Ladislao Kubala. El de la honra madridista fue autogol de Ferran Olivella.

En la temporada 1958-1959 llegó al banquillo azulgrana un técnico que marcó una época: Helenio Herrera, el Mago. Y en ese campeonato el Barça volvió a marcar músculo frente al Real Madrid. De hecho, arrebataron el liderato a los blancos con un 4-0 que fue un auténtico baño de juego. El resultado pareció corto, vistos los méritos barcelonistas. El partido fue bronco, y Zoltán Czibor y José Emilio Santamaría fueron expulsados. Un

Johan Cruyff llegó al Bernabéu doblemente motivado ya que acababa de ser padre de un niño al que le puso de nombre Jordi. Con permiso del club, se había desplazado previamente a Ámsterdam, donde su esposa Danny dio a luz. El equipo blaugrana comandaba la tabla con autoridad. El Real Madrid buscaba, más que nada, salvar el honor. Estaba a nueve puntos en la clasificación. Tal fue la exhibición del Barça que dirigía Rinus Michels, que, como recuerda Carles Rexach, «el Bernabéu enmudeció, no se oía a nadie desde la grada. Estaban en estado de *shock* por nuestro excelente partido».

Juan Manuel Asensi adelantó al Barça en el marcador al conectar un gran remate como culminación de una excelente jugada entre Carles Rexach y Marcial Pina. Johan Cruyff marcó el segundo, al aprovechar un gran pase del Cholo Sotil y deshacerse de tres rivales. En las gradas del Bernabéu ya se temían lo peor.



*El Cholo Sotil fue un gran goleador muy querido por la afición.*



*Maradona le hizo goles inolvidables al Real Madrid.*

*hat-trick* de Evaristo de Macedo y otro tanto de Justo Tejada completaron el póker. El Barça sumó otro doblete, Liga y Copa.

### EL MÍTICO 0-5 DEL BERNABÉU

No hubo una nueva goleada barcelonista hasta 1974, pero valió la pena esperar. El 0-5 logrado por el Barça, liderado por Johan Cruyff, fue mucho más que una manita al eterno rival. Además de lograrse en el campo del eterno rival, llegó en un momento importante para el Estado español, coincidiendo con el «espíritu de febrero» pregonado por el presidente Arias Navarro, en los estertores de la dictadura del dictador Francisco Franco, que moriría al año siguiente.

La segunda mitad ya fue un auténtico festival del FC Barcelona. Juan Manuel Asensi puso el 0-3 en el marcador, con un fuerte chut cruzado. El cántabro Juan Carlos Pérez firmó el 0-4, elevando el balón por encima del meta Mariano García Remón. Y fue el estimado Cholo Sotil quien quedó en la historia como el autor del definitivo 0-5, de inolvidable cabezazo, al aprovechar un saque de falta del genio holandés.

Hasta la siguiente goleada barcelonista pasaron diez años. No llegó hasta 1984, a la primera jornada de Liga, cuando el Barça, entrenado por Terry Venables, se impuso en el recinto blanco por 0-3. El onubense Ángel marcó en propia puer-



ta y el 0-1 afectó a los merengues. El Barça dominaba claramente el marcador, pero no pudo ampliarlo hasta las postrimerías del encuentro, cuando Steve Archibald (minuto 86) y Ramón María Calderé (minuto 89) establecieron el definitivo 0-3. El canterano Calderé debutaba en la Liga aquel día con el primer equipo barcelonista. El Barça empezó a lo grande una Liga que acabaría ganando en Valladolid, con la parada para el recuerdo de Javier Urruticoechea en el lanzamiento de penalti de Mágico González.

De nuevo, el Barça tardó unas cuantas temporadas en golear claramente al Real Madrid. Fue en la Liga de 1993-1994, cuando el *Dream Team* de Johan Cruyff pasó por encima de un equipo blanco que fue vapuleado en el Camp Nou. El gran protagonista de aquel partido fue Romário da Souza, que marcó tres goles, uno de ellos con la cola de vaca a Rafa Alkorta, y dio la asistencia a Iván Iglesias en el quinto. Romário, tras recibir un pase de Pep Guardiola, clavó en el suelo a Rafa Alkorta con un regate letal y batió de inmediato a Paco Buyo. Ronald Koeman, en saque directo de falta, había logra-

guró el marcador con centro de Luis Figo (que lucía el brazalete de capitán). Fernando Hierro sometió a un marcaje que rayó en la violencia a Rivaldo, pero ni así le frenó. Luis Enrique logró el segundo gol barcelonista que deshacía el empate (1-2), y mostró con rabia y orgullo la camiseta blaugrana, acción que sacó de quicio a la afición blanca, que le dijo de todo y hasta arrojó objetos sobre él. Finalmente, Giovanni Silva marcó el gol de la victoria (2-3) que celebró con sus famosos cortes de manga.

Luego, el Barça hizo costumbre imponerse en el clásico por 3-0. Lo hizo primero en la misma temporada 1997-1998 en que prácticamente decidió el título con tantos de Sonny Anderson y Giovanni, junto con un golazo de Luis Figo. Fue un gran partido de todo el Barça, con Rivaldo a la cabeza. El brasileño protagonizó dos acciones de futbolista genial en un remate de chilena y un saque de falta directo.

En la siguiente temporada se repitió el 3-0 en el Camp Nou, en un duelo de holandeses en el banquillo (Louis van Gaal contra Guus



*Iniesta destacó en los clásicos ante el Real Madrid.*



*Aubameyang, protagonista del último 0-4 en el Bernabéu.*



*Leo Messi - Cristiano Ronaldo, el gran duelo: el enfrentamiento de los dos cracs define al clásico en favor de Leo.*

do el 2-0 con un obús imparabile. Fue un repaso en toda regla en el que el Barça fue un huracán de juego y presión, de fútbol vertical, al primer toque, que maltrató al conjunto blanco.

Otra victoria destacada en un clásico fue la obtenida por el Barça en noviembre de 1997 con Louis van Gaal sentado en el banquillo azulgrana. Fue un gran partido entre dos buenos equipos con grandes futbolistas en ambos bandos. El Santiago Bernabéu silbó todo lo que pudo, y más a Luis Enrique, que tras dejar el Real Madrid en 1996, jugaba en Chamartín vistiendo la camiseta azulgrana.

El técnico holandés colocó a Rivaldo de teórico nueve para complicarle la vida a la zaga blanca. Precisamente, el brasileño inau-

Hiddink). El partido vino marcado por la justa expulsión de Roberto Carlos por su dura entrada a Luis Figo. A pesar de jugar con diez, el equipo madrileño obligó a Ruud Hesp a hacer un nuevo gran partido. El Barça se impuso con goles desde que abrió el marcador. Luis Enrique firmó el segundo con un precioso cabezazo, tras asistencia de Pep Guardiola, y Rivaldo cerró el marcador.

Y como no hay dos sin tres, el Barça volvió a vencer al Real Madrid por 3-0 en la temporada 2004-2005, con Ronaldinho ya en el FC Barcelona, que había recuperado la sonrisa. Era la noche que el club celebraba haber llegado a los ciento veinticinco mil socios, y por ello se soltó igual cantidad de globos de colores azul y grana en el Camp Nou. En ese clásico, sin embargo, el gran protagonista fue





**MESSI MUESTRA  
SU CAMISETA CON EL «10»  
A LAS GRADAS DEL BERNABÉU**



Samuel Eto'o, que marcó el 1-0 en una jugada personal, tras robarle la cartera a Iker Casillas, que tenía toda la ventaja para hacerse con un balón enviado por Ronaldinho pero no se entendió con Roberto Carlos. El 2-0 fue fruto de una gran jugada entre Ronnie y Deco, que culminó Van Bronckhorst con un tiro cruzado. El 3-0 fue otra acción notable de Eto'o, que aprovechó un error en el pase de Zidane para irse como una exhalación hacia el marco rival. Al entrar en el área, el delantero camerunés fue derribado entre Guti y Walter Samuel. El claro penalti fue transformado por Ronaldinho en el 3-0 final. Ese resultado del equipo que entrenaba Frank Rijkaard tuvo el valor añadido de que enfrente estaba el Real Madrid de Ronaldo, Figo, Owen y Zidane, cuatro balones de oro.

### EL SHOW DE RONALDINHO Y MESSI

Y no acabaron los 3-0 en el clásico. El Barça se impuso, otra vez, por idéntico resultado en la temporada 2005-2006. En esa ocasión fue en el Bernabéu y la pequeña gran sociedad que formaron Ronaldinho y Lionel Messi empezó a hacer de las suyas. Iker Casillas evitó que el resultado fuera mucho más amplio. El Real Madrid galáctico con Zidane, Ronaldo, Robinho y Beckham fueron dejados en evidencia. El gol más celebrado fue el 0-2, tras una jugada espectacular de Ronaldinho, que sentó, literalmente, a Sergio Ramos e Iván Helguera antes de batir la meta blanca. El Bernabéu no pudo evitar aplaudir

***Hay un clásico que destaca por encima de todos los demás por el morbo que tuvo. Fue el Barça-Real Madrid que significó el regreso de Luis Figo al Camp Nou.***

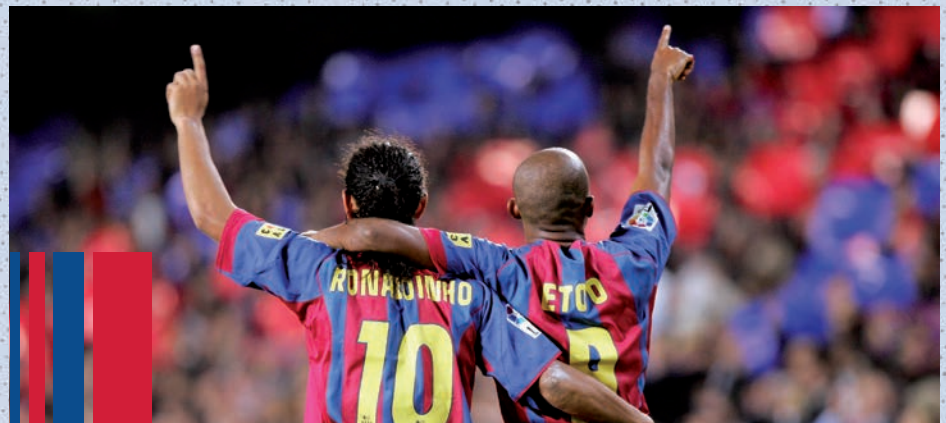
a Ronnie. Igual que en el 0-3 definitivo en que volvió a romperle la cintura a Sergio Ramos antes de batir a un desesperado Iker Casillas. Había abierto el marcador, cómo no, Samuel Eto'o tras una pared improvisada con Leo, que esa noche disputó su primer clásico. Eto'o fue recibido de uñas por el público del Bernabéu, que recordaba cómo la temporada anterior, cuando el Barça ganó la Liga, cantó aquello de «¡Madrid, cabrón, saluda al campeón!». Ese partido será recordado por la imagen de un señor con bigotito y su hijo, con bufandas del Real Madrid, aplaudiendo a Ronaldinho tras su exhibición. Aquella temporada finalizó con el broche de oro de la Champions de París.

Otro clásico que hay que destacar fue el que el Barça empató en casa ante el Real Madrid en la temporada 2006-2007 cuando entrenaba a los azulgranas Frank Rijkaard, y a los blancos, Fabio Capello. Aquel partido es recordado porque significó el primer *hattrick* de Lionel Messi frente al eterno rival y marcó el inicio de los

años en que Leo mortificó con su juego y con sus goles a los merengues. Aquel día es recordado su tercer gol, con el que quebró a Iván Helguera y a Sergio Ramos antes de batir a Iker Casillas, su víctima predilecta. Los madridistas acabarían ganando el campeonato por *goal average*, en parte gracias al tanto de Raúl Tamudo en el Camp Nou (2-2).

Dando un paso atrás en la historia azulgrana, en la nefasta temporada 1985-1986, una de las peores en la memoria del barcelonismo, hubo un clásico especial. El Barça había perdido la final de la Copa de Europa en Sevilla, la final de la Copa contra el Zaragoza, la Liga había ido mal (quedaron segundos, a once puntos del Real Madrid). Pero la temporada acabó con un título, la Copa de la Liga, con triunfo en la final ante el Betis. Tan poco celebrado fue aquel título que apenas se recuerda que en la semifinal el Barça eliminó al Real Madrid. Y ganó por 0-4 en el mismísimo Bernabéu.

Fue un clásico desangelado que se jugó once días después de la final perdida ante el Steaua y sin los internacionales, que ya estaban en México para el Mundial, pese a que era competición oficial.



*A Ronaldinho y a Eto'o el Madrid siempre se les dio bien.*

Antes, en el tiempo, hubo un clásico con protagonismo especial para Diego Armando Maradona. Fue en 1983, en la Copa de la Liga contra el Real Madrid en el estadio Bernabéu. La famosa jugada en la que acabó Juan José con sus partes nobles contra el poste de la portería. El Pelusa aprovechó un pase del Lobo Carrasco para irse en una genial jugada hacia el marco de Agustín, al que regateó con una finta, e hizo lo propio con el defensa Juan José, que llegaba lanzado. Diego regateó al zaguero andaluz, que acabó estrellado contra la madera. Otros dirán que el golazo que marcó Maradona en el Pequeño Maracanã de Belgrado ante el Estrella Roja con una vaselina increíble fue más memorable, pero el logrado en Chamarín por la forma y el rival se recuerda más.

Hay un clásico que destaca por encima de todos los demás por el morbo que tuvo. Fue el Barça-Real Madrid que significó el regreso de Luis Figo al Camp Nou. No se ha vivido un ambiente igual. Ni cuando Alfredo Di Stéfano pisó el campo de Les Corts tras haber sido fichado con malas artes por el equipo blanco, cuando estaba previamente atado a la entidad azulgrana. Ni cuando lo hizo Laszlo Kubala con



## LOS TESOROS DEL BARÇA

el Espanyol. Ni, más recientemente, cuando Bernd Schuster o Michael Laudrup jugaron vestidos de blanco en el estadio barcelonista. Nada es comparable con aquel enfrentamiento.

Fue el 21 de octubre del 2000. El Camp Nou, lleno a rebotar con cien mil espectadores, tributó una atronadora muestra de rechazo con silbidos y gritos en su contra. Luis Figo mantuvo el tipo como pudo, pero, encima, tuvo que soportar un marcaje al hombre ordenado por el técnico Llorenç Serra Ferrer de un joven Carles Puyol que apenas le dejó tocar balón. El portugués jugó todo el partido y no fue relevado por su técnico Vicente del Bosque. El Barça, liderado por un excelente Xavi, se impuso con relativa facilidad (2-0), con goles de Luis Enrique y Simao.

### LEO, FALSO NUEVE

En la temporada 2008-2009, el Real Madrid vivió un auténtico chorreo en su propio campo frente al Barça, que lo goleó con un histórico 2-6. Fue el partido en que Pep Guardiola y Tito Vilanova trazaron un plan que volvió locos a los madridistas. Fue colocar a Lionel Messi de teórico delantero centro, de falso 9, con Samuel Eto'o a su derecha y Thierry Henry a la izquierda. El Barça de Pep Guardiola había obtenido una amplia ventaja en la primera vuelta. El Madrid de Juande Ramos (Bernd Schuster fue fulminado en vísperas del clásico de la primera vuelta por decir que no se veía capaz de ganar a aquel Barça) fue reduciendo distancia con los blaugranas mediante un juego cicatero, pero eficaz, aprovechando un bache que sufrió el conjunto barcelonista, pero no le serviría de nada.

En la temporada 2013-2014, con Gerardo Martino en el banquillo, se vivió un clásico especial que dejó tocado al Real Madrid, devolvió al Barça a la carrera por el título y dio el liderato al Atlético, que acabaría ganando la Liga a los azulgranas. Fue un duelo más emocionante que de buen fútbol, aunque brilló con luz propia Lionel Messi, autor de tres goles y asistente en el 0-1 de Andrés Iniesta con un pase genial. El Madrid remontó con dos goles de Benzema y Leo empató (2-2). Y empezó un carrusel de penaltis. Primero, Cristiano Ronaldo convirtió una pena máxima que no era. Luego, Messi equilibró el marcador desde los once metros en una jugada vital para el desenlace del partido. Sergio Ramos derribó a Neymar dentro del área, en ocasión manifiesta de gol, y vio la roja. Leo transformó el penalti (3-3). Y fue de nuevo don Andrés quien decantó la balanza, al forzar a Xabi Alonso a cometer penalti para evitar que progresara el jugador prodigioso de Fuentealbilla manchego dentro del área. Leo no falló y colocó el 3-4 final en el marcador del Bernabéu.

El Barça de Luis Enrique, vigente ganador del triplete, superó al Madrid por 0-4 el 21 de noviembre de 2015. Hasta aquí, casi ni era noticia en aquellos días. Todo normal. Lo extraordinario del caso es que Lionel Messi, lesionado semanas antes en un partido ante el Granada, empezó en el banquillo y no entró hasta que el marcador ya estaba 0-3. Leo no marcó aquel día. Lo hicieron Luis Suárez (dos), Neymar y Andrés Iniesta.

Pudo haber sido una manita si Munir no le hubiese quitado un remate a puerta vacía a Piqué, que subía al ataque para marcar el quinto tanto, como en 2009 había logrado el sexto. Gerard se enfadó mucho.

En la temporada 2016-2017 Lionel Messi generó la icónica foto mostrando la camiseta al público del Bernabéu con un triunfo en el descuento por 2-3, aún con Luis Enrique en el banquillo. No fue una goleada al uso. Sí lo fue la de la temporada siguiente, ya con Ernesto Valverde en el banquillo: clásico a la una del mediodía de un sábado, el 23 de diciembre de 2017, que acabó 0-3, una exhibición a la hora del vermú. Marcaron Luis Suárez, Lionel Messi (de penalti) y Aleix Vidal, rematando en gol un pase de Leo, que se había quedado sin bota por un pisotón de Marcelo.

L a



*El Barça de Xavi arrasó en el Bernabéu (0-4).  
Aubameyang marcó uno de los goles.*

penúltima goleada del Barça en el Bernabéu llegó en la Copa (0-3) en la vuelta de semifinales de la temporada 2018-2019. El 0-3 de Copa clasificaba al Barça para la final, tras el 1-1 de la ida en el Camp Nou. El cuadro barcelonista se impuso gracias a un doblete de Luis Suárez y un gol de Raphael Varane en propia puerta. Tres días después, volvía a ganar en Liga, pero, esta vez, solo por 0-1. Fue la cuarta visita azulgrana en Liga con victoria consecutiva.

No se repitió la amplia goleada como en la primera vuelta (5-1) en el Camp Nou sin Lionel Messi en el equipo. El Real Madrid, con Julen Lopetegui de entrenador, fue un auténtico pelele en manos de un Barça dirigido por Ernesto Valverde. Marcaron para los azulgranas Luis Suárez, con tres tantos (uno de penalti), Philippe Coutinho y Arturo Vidal. Jugó un excelente partido Sergi Roberto, sobre todo, cuando adelantó su posición al medio campo. Suyas fueron dos asistencias para que marcara sendos goles Luis Suárez.





 **BARÇA,**

 **BARÇA,**

 **BARÇA!**

*Piqué celebra la manita al Real Madrid.*

